

LA DIFUSIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL A TRAVÉS DE LOS MUSEOS: DIFERENTES EXPERIENCIAS EN LA PROVINCIA DE HUELVA

Por

ANICETO DELGADO MÉNDEZ
Antropólogo. IAPH.

EL patrimonio cultural entendido como un conjunto de bienes que definen colectivos y procesos sociales, se convierte en un mecanismo esencial para conocer nuestra sociedad y la salvaguarda de aquellos aspectos que las ha ido conformando.

Por tanto su protección y conservación aparecen como una tarea necesaria ya que de su desarrollo dependerá en gran medida el conocimiento y la difusión de aquellos rasgos que nos definen e identifican. En este proceso las instituciones museísticas se revelan como espacios de cultura, lugares de la memoria, estancias que de una u otra forma, consiguen acercarnos al patrimonio e introducirnos en el contexto del cual surgieron.

La historia y el presente de los museos andaluces va acompañada de nuevas realidades y, en ese camino, nos encontramos, a su vez, con un amplio abanico de teorías museológicas que ponen de manifiesto el valor que estas instituciones culturales han ido teniendo con el paso de los años. Los paradigmas que han acompañado la creación y el posterior desarrollo de estos museos nos hablan de un momento actual y de un pasado que refleja distintas formas de acercamiento al patrimonio cultural.

Como sucede en otras provincias andaluzas, el número de instituciones museísticas que podemos hallar en Huelva ha sufrido numerosas transformaciones en los últimos años, si bien es necesario señalar que la importancia de estos cambios no viene definida única y exclusivamente por la aparición de nuevos museos sino por los criterios expositivos, las experiencias desarrolladas, la localización de los mismos y otros aspectos que iremos señalando a continuación.

Junto al Museo Provincial de Huelva, situado en la capital y creado tal y como lo conocemos ahora en mil novecientos setenta y tres, si bien es cierto que los inicios debemos remontarlos al principio del siglo veinte y bajo el nombre de museo Provincial de Bellas Artes, esta provincia cuenta en la actualidad con diferentes experiencias agrupadas principalmente en museos locales, que indagan en aspectos determinados de su circunscripción.

Este hecho vendrá motivado, entre otros aspectos, por la falta de criterios museológicos por parte de las administraciones culturales y la voluntad de determinadas localidades que han trabajado por la difusión de aquellos elementos patrimoniales más cercanos. En este marco provincial podemos encontrar por tanto diferentes museos etnográficos (Cerro de Andévalo, Valverde del Camino), centros de interpretación (Almonaster la Real, Zalamea la Real, Isla Cristina, etc.) y otras experiencias como el Parque Dunar y Museo Marítimo de Matalascañas, o el Muelle de las Carabelas en Palos de la Frontera.

La realidad, por tanto, de la provincia es compleja en cuanto a objetivos perseguidos, modelos interpretativos, criterios expositivos, programas museológicos y museográficos y otros aspectos que nos ayuden a entender el origen y desarrollo de las diferentes experiencias existentes en este territorio andaluz.

Como comentábamos anteriormente, la primera experiencia en materia de difusión sería el Museo Provincial de Huelva, primera institución dirigida a la interpretación y exposición del patrimonio en esta provincia andaluza. Centrada en materias como la arqueología o las bellas artes, este museo fue el pionero de la provincia y sigue ejerciendo en la actualidad un carácter central por lo que respecta a otras instituciones.



MUSEO PROVINCIAL DE HUELVA

Dentro de las transformaciones más evidentes en lo tocante a los criterios de las instituciones museísticas asentadas en la provincia de Huelva, debemos mencionar la aparición de espacios cuyo hilo argumental es el patrimonio etnológico.

Uno de estos ejemplos es el museo etnográfico del Cerro de Andévalo. Creado en el 2002 e inscrito en el registro de museos de la Consejería de Cultura, este museo tiene como objetivo principal enseñar algunos de los elementos que caracterizan a la cultura local de este municipio onubense. Para ello junto a determinados aspectos de la vida tradicional de esta localidad destaca la musealización de una de las celebraciones más interesantes de la comarca y de la provincia onubense, nos referimos a la romería que tiene lugar en honor a San Benito, patrón de este municipio y referente simbólico de toda la comarca del Andévalo.



MUSEO ETNOGRÁFICO CERRO DE ANDÉVALO

Otra de las experiencias más significativas e interesantes resultado de varios años de investigación y trabajo es el parque-museo minero de Riotinto, situado en la cuenca minera onubense. Promovido por una fundación, este proyecto ha pretendido rescatar la memoria de una comarca que ha tenido en la actividad minera su medio de vida. Junto al rescate de los diferentes elementos que han contribuido al desarrollo de esta comarca, los objetivos han ido definiendo estrategias que permitieran el conocimiento de las actividades, prácticas y modos de vida que han ido conformando este territorio. A esto debemos unir la puesta en marcha del museo y otras experiencias de difusión que permiten al visitante conocer la impronta que la actividad minera ha dejado en esta comarca.



MUSEO MINERO. RIOTINTO

Con relación a este proyecto debemos mencionar la reciente creación de un nuevo espacio expositivo conocido como la Casa número 21, una vivienda construida a finales del siglo diecinueve y en cuyo interior podemos observar como era la vida de aquellos británicos que se instalaron en este lugar. Inaugurado en el dos mil cinco, esta nueva instalación se convierte en un nuevo espacio para el conocimiento de la historia de esta zona y pone de manifiesto las inquietudes de un proyecto que lejos que estancarse, continúa apostando por la valorización de un patrimonio que es resultado de las experiencias compartidas.



CAPILLA PRESBITERIANA RIOTINTO

Localizado en el entorno del Parque Nacional de Doñana y de reciente creación, debemos señalar también el Parque Dunar y Museo Marítimo de Matalascañas, una nueva experiencia que se acerca al medio natural y que a través de sus diferentes salas, realiza un recorrido por los distintos ecosistemas y paisajes naturales que se pueden observar en el entorno de Doñana. Adquiere especial relevancia en este centro la posibilidad de conocer aspectos tan definitorios de este paisaje cultural como las dunas móviles, y las playas donde recalán cada año los grandes cetáceos.

También debemos señalar en este breve recorrido por las diferentes experiencias museísticas de la provincia de Huelva la puesta en marcha del proyecto interpretativo sobre el viaje de Colón y su partida hacia América. El Muelle de las Carabelas, y la recreación de un momento histórico han sido puestos en escena en la localidad de Palos de la Frontera en el paraje de la Rábida y han contado con el apoyo de la Diputación Provincial de Huelva. Junto a elementos audiovisuales y la visita a las replicas de las naves que partieron hacia el Nuevo Mundo podemos

encontrar diferentes documentos tales como cartas de navegación, mapas y otros que nos acercan al momento histórico representado en esta espacio.



MUELLE DE LAS CARABELAS, PALOS DE LA FRONTERA.

Otro hecho significativo en cuanto a las diferentes experiencias que podemos encontrar en la provincia de Huelva, es el que tienen los centros de interpretación como espacios donde se definen y expresan aspectos particulares de una u otra localidad, o de territorios circunvecinos. Actualmente el número de estos centros es similar al de otras provincias andaluzas y expresan nuevas posibilidades de interpretación y difusión de determinados bienes patrimoniales.

Tal y como define la Dirección General de Bienes Culturales, los Centros de Interpretación del Patrimonio Histórico son «infraestructuras culturales que acogen un conjunto de servicios destinados a la presentación del Patrimonio y su acercamiento a los ciudadanos y ciudadanas, en los que se utilizan distintos medios y soportes de comunicación, como exposiciones, montajes audiovisuales, visitas guiadas, publicaciones, etc. Suelen desarrollarse a partir de la interpretación y dinamización *in situ* de recursos naturales, yacimientos arqueológicos, monumentos, conjuntos históricos, etc.».

En este sentido y para el caso presentado adquiere especial relevancia la concentración de estos espacios en lugares como la Sierra de Huelva, una de las comarcas más conocidas de esta provincia y en la que el denominado “turismo cultural” mas presencia tiene. Además del incuestionable valor que esta comarca reviste desde el punto de vista patrimonial o natural, no cabe duda de que la potenciación como destino de fin de semana ha

motivado la búsqueda de nuevos lugares donde enseñar los aspectos que definen a este territorio serrano.

La sierra de Aracena y Picos de Aroche ha experimentado numerosas transformaciones en los últimos años y algunas de ellas vendrán de la mano de nuevas realidades que inciden en la necesidad de promover estrategias que permitan nuevos accesos y objetivos en cuanto al patrimonio cultural serrano.

En gran medida las diferentes propuestas encaminadas a la difusión de diferentes elementos patrimoniales de la Sierra de Huelva han venido de la mano de la administración cultural, tal y como sucede con los Centros de Interpretación de la Cultura del Agua en Arroyomolinos de León, el centrado en la figura de Arias Montano en Alájar, o el de “Al-Andalus y la Sierra. La frontera abierta” de Almonaster la Real.

El primero de los centros señalados, fue promovido desde la Delegación Provincial de Cultura de Huelva, tras la finalización del expediente para la inscripción en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz de los molinos de agua existentes en el término municipal de Arroyomolinos de León. La creación y señalización del Centro de Interpretación, una vez rehabilitado uno de los molinos existentes, el diseño de dos rutas para facilitar la visita a diferentes molinos, y la documentación sobre estos bienes y aquellos otros elementos relacionados con la actividad de la molienda y el patrimonio cultural existente en esta localidad, han dibujado un proceso donde adquiere especial significación, por un lado, la implicación de la administración cultural, y, por otro, la necesidad de reconocer y hacer comprender una actividad tradicional desaparecida aunque no olvidada.

Situado en el interior de la sala de molienda del molino rehabilitado, el Centro de Interpretación de los molinos de agua se convierte en el espacio central para realizar una ruta que permite visitar y conocer los diferentes molinos existentes. Las dos rutas diseñadas recorren las márgenes de los arroyos de Valdelamadera y del Abismo-Morena, tal y como se puede observar en el plano-guía realizado, y pretenden ser un marco en el que conocer el emplazamiento de los molinos, sus características tipológicas, su estado de conservación y aquellos otros aspectos que apuntalan la protección y difusión de estos bienes patrimoniales.



CENTRO DE INTERPRETACIÓN MOLINOS DE AGUA. ARROYOMOLINOS DE LEÓN.

Situado en un paraje tan emblemático como es la Peña de Arias Montano en la localidad de Alájar, se encuentra el Centro de Interpretación de Arias Montano, un espacio dedicado a la labor de este humanista extremeño del siglo XVI que eligió esta zona para su retiro. Según los objetivos marcados, con este centro «se pretende ir más allá de la figura, recogiendo también el ambiente cultural, político, social y económico en el que vivió Arias Montano. Se destaca fundamentalmente la última etapa de su vida, a caballo entre su actividad bibliotecaria en el Monasterio de El

Escorial, su retiro temporal en esta Peña de Alájar (Huelva) y sus años finales en Sevilla, donde muere y es enterrado. Este Centro no sólo refleja su vida, sino también su obra, como teólogo, lingüista... como hombre de su tiempo».

En la creación de estos espacios debemos tener en cuenta la importancia de los programas europeos como mecanismos de financiación, este es el caso del centro situado en Almonaster la Real y conocido como “Al-Andalus y la Sierra. La frontera abierta”. Dentro del programa denominado “Red de Centros Históricos de Influencia Islámica en Andalucía y Norte de Marruecos”, este espacio incide en el patrimonio de este municipio serrano, un lugar donde podemos encontrar un conjunto histórico bien conservado e importantes bienes de época medieval, tanto de origen musulmán como cristiano.

Otro de los ejemplos que podemos hallar en la sierra de Huelva es el Centro de interpretación o museo del Jamón. Localizado en el centro de Aracena, este lugar presenta mediante diferentes recursos expositivos (audiovisual, paneles, objetos relacionados con la matanza del cerdo, etc.) aquellos aspectos que de una u otra forma guardan una estrecha relación con la elaboración del jamón, producto de especial significación y relevancia para esta comarca serrana.

Por último no nos gustaría terminar este breve recorrido sin mencionar las experiencias existentes en Isla Cristina, con la rehabilitación de un molino de mareas convertido en un centro de interpretación, o el espacio destinado a la difusión de la cultura dolménica en Zalamea la Real. Asimismo tampoco podemos pasar por alto el Museo Etnográfico Casa Dirección de Valverde del Camino, institución que también se encuentra inscrita en el registro de museos de Andalucía. Los fondos fundacionales de este centro están constituidos por bienes de carácter etnográfico relacionados con la transformación de la materia prima y los alimentos. Además del sustrato artesanal, este museo acoge otros objetos que muestran la transformación de los usos de la sociedad preindustrial en nuevos modos de producción propios de las sociedades industrializadas.



MUSEO ETNOGRÁFICO CASA-DIRECCIÓN . VALVERDE DEL CAMINO

Reflexión final

Habida cuenta la importancia que día a día van adquiriendo estos centros en la difusión del patrimonio cultural de esta provincia andaluza, sería necesaria la puesta en marcha de iniciativas que reflexionaran sobre los objetivos y estrategias llevadas a cabo por cada uno de ellos, y pensar en la elaboración de una metodología que imprima homogeneidad a los proyectos existentes, así como la búsqueda de criterios que ayuden a definir las necesidades provinciales acojan las expectativas locales como

medio adecuado para su conocimiento y conservación.

El desarrollo de los diferentes centros guarda una estrecha relación con la entrada en juego de variables tales como el turismo y los nuevos modos de entender e interpretar la riqueza patrimonial de este territorio. Este proceso ha generado discursos similares en determinados centros y representa un nuevo marco donde la búsqueda de nuevos recursos no responde en su mayor parte a una comprensión del significado que los bienes patrimoniales pueden o deben tener.

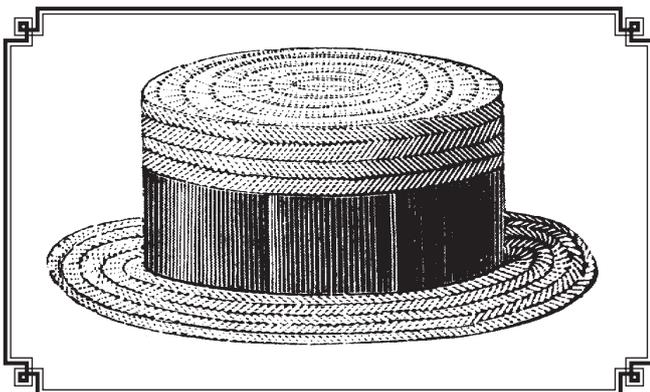
La sucesión de recursos y discursos expositivos que tienen como eje central de sus objetivos el patrimonio cultural onubense sigue caminos distantes e indica una falta de planificación que puede reconocerse en el elevado número de espacios museísticos y la escasez de programas comunes que ofrezcan al visitante una mirada sobre la riqueza y diversidad patrimonial de esta provincia andaluza.



CENTRO DE INTERPRETACIÓN MOLINO MAREAL. ISLA CRISTINA.

Si bien es cierto que detectamos una temática variada, echamos en falta un proyecto provincial que incida e indague en los valores que han ido conformando este territorio, más allá de los elementos locales y particulares de cada municipio. En este sentido sería necesario que el patrimonio etnológico estuviera representado en centros como el Museo Provincial donde no encontramos ninguno de los elementos que conforman una de las mayores expresiones y riquezas patrimoniales de este territorio.

La difusión, a nuestro juicio, se convierte en un vehículo necesario para el conocimiento de los valores patrimoniales de una provincia tan compleja como es Huelva, sin embargo también deben establecerse las bases para un análisis que permita una planificación adecuada en torno a la patrimonialización de los diferentes bienes, entendiendo que estos no solamente deben interpretarse como recursos turísticos y por tanto económicos sino como garantes de contextos, procesos, conocimientos y realidades de esta provincia andaluza.



EL INVENTARIO DE PINTURAS DE LA IGLESIA DE SAN CARLOS EL REAL DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS DE OSUNA

Por

ANTONIO MARTÍN PRADAS

Doctor en Historia del Arte.

Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.

EL inicio de la fundación de un colegio de la Compañía de Jesús en la Villa de Osuna partió del expreso deseo del doctor Celedonio de Açoca, Canónigo de la Catedral de Sevilla, quien en su testamento dejó asignada la cantidad de 1.200 ducados de renta en juros para su dotación. Tras conseguir las debidas autorizaciones, por una parte la de don Pedro Girón, Duque de Osuna, por otra el consentimiento real y por último la Bula papal, la Compañía comenzó las negociaciones con el señor de la Villa para asegurarse autonomía en sus clases, exenciones de tributos y perpetuidad en el asentamiento en la ciudad, como queda reflejado en la escritura de fundación realizada en Madrid el 21 de julio de 1610.¹

Acto seguido la Compañía, como sucedió en otras localidades andaluzas, debió de iniciar su presencia en la Villa, tal vez acogidos en alguna casa que les cediera temporalmente el Duque, mientras se pensaba en la ubicación definitiva. El lugar elegido fue el Hospital de la Encarnación del Hijo de Dios, donde permanecieron mientras se iniciaba la construcción de su nueva sede en la Calle Sevilla, financiada por Doña Isabel de Sandoval y Padilla², esposa de don Juan Téllez-Girón, IV Duque de Osuna y VIII Duque de Ureña, otorgándosele la advocación de San Carlos el Real.

Los planos para el colegio fueron realizados por el hermano Pedro Sánchez en torno a 1612, mientras se encontraba en Granada construyendo la iglesia del colegio de San Pablo, planta que debió de ser corregida con posterioridad, posiblemente por el Padre Juan de Santibáñez, como sucediera con el colegio de Écija, ya que no se corresponde con la distribución que del edificio se conserva en la actualidad.

En este lugar permanecieron los padres de la Compañía de Jesús hasta que por Real Decreto de 27 de febrero de 1767, Carlos III ordena la expulsión de los jesuitas de los territorios de su Reino y la confiscación de todos sus bienes materiales. Esta expulsión, llevada a cabo en la madrugada del 3 de abril del mismo año, fue significativa porque constituyó el desmantelamiento del sistema educativo que había formado a generaciones de jóvenes durante sus casi dos siglos de existencia; también porque significó la desmembración y el reparto del patrimonio mueble e inmueble de la Compañía.³

Los instrumentos legales concebidos para ejecutar la expulsión, no dejaron ni un cabo suelto: desde el punto de vista social, se desterró a todos los jesuitas a los Estados Pontificios y obligó al Papa Clemente XIII a disolver la Orden. Desde el punto de vista económico se aseguraron de poner a buen recaudo el dinero incautado a los distintos colegios,⁴ sin olvidarse de encargar la realización de inventarios de capellanías, juros, censos, misas cantadas y rezadas, de especies como granos y paja, de animales como bueyes, caballos, ovejas y cabras y por último, de los bienes muebles e inmuebles, sus arrendadores y personas que debían dinero a la Compañía. Sin duda los primeros eran la base de una economía que se sustentaba en los ingresos del ámbito

¹ Archivo Histórico Nacional (AHN). Sección Clero, Jesuitas. Legajo 160, expediente 1. *Fundación del Colegio de Osuna*.

² RODRÍGUEZ-BUZÓN CALLE, MANUEL: *Guía artística de Osuna*. Osuna, Gráficas del Sur, 1986, p. 91.

³ MARTÍN PRADAS, ANTONIO y CARRASCO GÓMEZ, INMACULADA: "La expulsión de la Compañía de Jesús de Écija. El Catálogo de pinturas del Colegio de San Fulgencio". En *Actas del VII Congreso de Historia de Écija. Écija economía y sociedad*. Écija, Gráficas Sol, 2005, p. 246.

⁴ *Ibidem*.